

Egito Gonçalves

Nace en Matosinhos y vive en Oporto, Portugal. En 1950 publica su primer libro de poemas. Ha sido incluido en antologías portuguesas y extranjeras y traducido en varios países, como Francia, Polonia, Turquía y Estados Unidos. Ha publicado más de veinte libros, logrando con *E No Entanto Move-se*, de 1995, el Gran Premio APE, el premio del PEN Club y el premio complementario Eça de Queirós de la Cámara Municipal de Lisboa.



NOCTURNO

La noite do jardim, o vento
compoе para choupo e jacarandá
allegro vivace
música de fundo que se insinua
no crepitar da lenha
enquanto interrogas o poema – e a mim
que te acaricio o tornozelo
perdido no arco-iris da carpete. Respondo
com a polpa dos dedos, telefono
pela tua pele, vejo
nos teus alhos a resposta
chegar ao seu destino. O ágil
percurso da mão aceite como
- no meio do verso –
a imagem questionada. O prazer
da caricia perceptivel
no poema, no modo

como agora o lês, como lhe contornas
o próprio tornozelo,
sentindo ao mesmo tempo
a minha mão que fala da harmonia
entre espirito e corpo – mao
insaciável que já domina a rótula
avança
pelo som das palavras até ao fundo crespo onde a língua
do poema
e a tua alma se enovelam.

As imagens dos versos fragmentam-se:
de um canto de amor
só agora
sílabas cintilantes que borbulham
nas águas profundas da pele.



NOCTURNO

En la noche del jardín, el viento
compone para chopo y jacarandá
un allegro vivace
música de fondo que se insinúa
en el crepitar de la leña
mientras interrogas el poema y a mí
que te acaricio el tobillo
perdido en el arcoíris de la alfombra. Respondo
con la yema de los dedos, telefono
por tu piel, veo
en tus ojos la respuesta

llegar a su destino. El ágil
trayecto de la mano asume
- en medio del verso -
la imagen cuestionada. El placer
de la caricia es perceptible
en el poema, en el modo
como ahora lo lees, como le contornas
el propio tobillo,
sintiendo al mismo tiempo
mi mano que habla de la armonía
entre lo intelectual y lo sensual – mano
insaciable que ya domina la rótula
avanza
por el sonido de las palabras
hasta el fondo encrespado donde la lengua
del poema
y tu alma se ovillan.
Las imágenes de los versos se fragmentan
en un canto de amor
son ahora
sílabas centelleantes que burbujean
en las aguas profundas de la piel.



O teu ombro sabe que a sua nudez
é objeto de poema.
Quando tiras o vestido
- pelo ombro -
o teu corpo sabe que as palavras
acorrem

ao arrepio da pele.
E o meu corpo sabe
que as palavras lhe pertenecem,
esbarram no desejo
apresentam a incoeréncia do delírio
que desce do teu ombro
para a música
do silêncio que fará o poema.

Dedico-te palavras: apenas
marcos de uma intensidade,
uma ligeira pele do que nunca
poderia descrever, da porta
que se abre quando o ombro
se solta do vestido
que desenha no chão
um gemido de amor: o som
da alegria, o seu
visível reflexo que captá
e expande
toda a luz secreta do poema.



Tu hombro sabe que su desnudez
es objeto del poema.
Cuando tiras del vestido
- por el hombro -
tu cuerpo sabe que las palabras
se refugian
en el reverso de tu piel.

Y mi cuerpo sabe
que las palabras te pertenecen,
se rozan en el deseo,
exhiben la incoherencia del delirio
que desciende de tu hombro
hacia la música
del silencio que hará el poema.

Te dedico palabras; apenas
señales de una intensidad,
una piel suave
que nunca podría describir, la puerta
que se abre cuando el hombro
se suelta del vestido
que dibuja en el piso
un gemido de amor; el sonido
de la alegría, el
visible reflejo que capta
y expande
toda la luz secreta del poema.